

LAS MENINAS

Velazquez.

Óleo sobre lienzo. 318 X 276

Pintura barroca. Siglo de Oro. 1650.

Escena de palacio donde la infanta Margarita está siendo atendida por dos ayudantes, una que está arrodillada y hace una reverencia siendo esa la parte que capta la atención. La idea que tiene el autor al pintar esta obra es una escena cotidiana corriente, diaria, en un salón de palacio.

Los personajes aparecen por debajo de la mitad del lienzo. En la parte izquierda hay menos personas que en la parte derecha, lo divide la línea del medio, la infanta Margarita. El artista ha distribuido los elementos del cuadro en una forma armónica y no de cualquier modo, se distribuyen alrededor de un personaje central, muy cerca del cual se encuentra un punto imaginario del que parece irradian una serie de líneas que delimitan la distribución de los elementos de la obra. Capta esta escena como si fuese una instantánea donde aparecen como congelados y mirando hacia donde nosotros estamos. Lo más importante es la captación de la atmósfera. Hay un espacio arriba tan vacío para captar el aire como si estuviésemos dentro. La habitación está en perspectiva, una caja espacial, cubo, incluye al espectador. Hay una cuarta dimensión que da vida a los personajes en la sensibilidad. En el fondo de la pared se puede apreciar un espejo que muestra al rey Felipe IV y la reina Mariana de Austria, que en ese momento entraban en la habitación.

Al estar Velázquez situado dentro de ese cuadro se podría pensar que les está retratando a ellos, por eso miran hacia donde estamos nosotros. Encima del espejo hay dos cuadros de grandes dimensiones que ahora mismo se encuentran en el Museo del Prado, han sido identificados y muestran motivos mitológicos.

La luz, viene ya que las lámparas no están encendidas de las ventanas de la derecha fundamentalmente. El pintor ha procurado que sus personajes principales estén iluminados. Hay dos personajes ocultos en la penumbra, detrás hay una ventana que también ilumina, se nota por las sombras de sus rostros. Brillos y sombras de volumen.

El color que emplea Velázquez. Se dice que fundamentalmente usaba una gama fría. Tenía una paleta muy amplia de color donde en esta obra hace alarde de su dominio y por ello se pueden apreciar muchísimos detalles. Para la infanta preparó una base con pinceladas largas, colores principales y las zonas de sombra y luz sirviéndose de tintes de color terreo. Velázquez pintaba sin preparación, con gruesas pinceladas.

Los personajes que aparecen en el cuadro son la infanta Margarita que es la imagen central y protagonista, a su lado y al lado de Velázquez una menina llamada doña María Agustina Sarmiento y al otro lado de la infanta la otra menina doña Isabel de Velasco, seguidos los bufones enanos de palacio, Mari Barbola y Nicolásito Pertusato que dá una patada al mastín como símbolo de que han llegado los reyes, Felipe IV y Mariana de Austria. Los personajes de la penumbra son doña Marcela de Ulloa y don Diego Ruiz de Azcona. Al fondo en una escalera está el cuñado de Velázquez, aposentador de palacio, donde también vivía Velázquez, que era el pintor real ocupaba un cargo administrativo de aposentador y ayudante.